



«Otoño»

Julio Núñez

## Las hojas la vida, el otoño...

La Maestra en Psicoterapia Humanista y profesora de algunas asignaturas en nuestra Escuela, Margarita Tapia Paniagua, haciendo gala de su creatividad, nos comparte uno de sus cuentos cortos.

### Margarita Tapia Paniagua

Alguna vez alguien compartió conmigo lo que la vida le significaba y haciendo una analogía con el ciclo de las hojas me dijo:

*"Cuando uno nace, es como un pequeño brote que surge de una rama, es tierno, frágil y necesita de la protección del árbol y de su savia, pues sin ésta es imposible vivir, igual que un recién nacido necesita de la leche y del amor maternos.*

*Después, este brote se hace hoja y se vuelve verde, fuerte, hermosa, como una persona joven, que conoce o empieza a conocer sus capacidades y -como la hoja- puede moverse con el aire y disfrutar el movimiento, pero, aún está atada al árbol, a los apegos familiares o sociales...*

*Pasado el tiempo la hoja se vuelve amarilla, ya no es tan fuerte, ni tan brillante, quizá porque necesita más de la humildad y entonces la savia del árbol llega cada vez en menor cantidad.*

*Así, un día llega el otoño y entonces la hoja se vuelve dorada, seca, físicamente frágil, sin embargo, eso ya no importa, el tallo deja de estar en contacto con la savia del árbol pero lleva su esencia. Es el tiempo donde se ha perdido el apego. Es el tiempo donde se es verdaderamente libre. Y entonces no queda sino soltarse del tronco y permitir que el viento la lleve de manera deliciosa, en un dejarse fluir suavemente sin resistencia a la vida: disfrutando el vuelo...*

*Hasta que llega el momento de regresar a la madre tierra, fundirse con ella y servir de alimento a un nuevo árbol, para nutrir a un nuevo brote, para perpetuar la vida..."*

Así terminó su analogía. Me quedé en silencio, con una sensación de gozo dentro de mí, observé a aquella persona de cincuenta años, y la vi como a una hoja dorada, entera, fuerte, hermosa y... ¡ciertamente libre!